



Francia e Italia sostienen nota

Sus calificaciones no cambiaron, indican

REDACCIÓN

La calificación crediticia a largo plazo de Francia se mantuvo en 'AA' y la nota a corto plazo en 'A-1+' con perspectiva estable, señaló la calificadora de riesgo internacional Standard & Poor's, al citar los esfuerzos del Gobierno galo por mejorar la competitividad de su país y reducir el déficit público.

La semana pasada, la administración presidida por Francois Hollande firmó un programa oficial para varios ejercicios en el que destacó su compromiso con la reducción deficitaria a un límite de tres puntos porcentuales del Producto Interno Bruto (PIB) que estipula la Unión Europea (UE) para fin del próximo año.

"El Gobierno francés ha cambiado hacia políticas que reducen los costos laborales y los impuestos corporativos para mejorar la competitividad de la economía", señaló la agencia calificadora en un comunicado.

"Pensamos que el Gobierno francés reducirá gradualmente su déficit presupuestario a menos de tres por ciento en 2017, gracias a ahorros de costos, pero creemos que los niveles de deuda en proporción al PIB se mantendrán altos y crecerán hasta el 2017", agregó.

El pronóstico con carácter estable refleja el punto de vista de S&P encaminado a que los riesgos de valor crediticio de París están

equilibrados y existe menos de 30 por ciento de fluctuaciones en calificación durante los próximos dos años.

FITCH E ITALIA

La calificación soberana de Italia se mantuvo en 'BBB+', aunque la perspectiva fue elevada a estable, señaló la calificadora Fitch Ratings, al destacar que la profunda recesión que azotó a Roma terminó y que las condiciones de financiamiento presentaron datos sólidos al alza.

La agencia de calificación resaltó los esfuerzos de recapitalización de los bancos italianos, que prevén captar 10 mil millones de euros de inversores y es menos probable que necesiten ayudas públicas que en el pasado.

Italia salió de su peor recesión desde la posguerra a finales del año pasado. Los costos de endeudamiento bajaron de forma pronunciada este año, mientras los inversionistas

apuestan por la recuperación económica en los países más afectados por la crisis de deuda, alentados por la política monetaria ultralaxa del Banco Central Europeo (BCE).

Un factor de preocupación que destacó la calificadora internacional fue el alto índice de desempleo, pues merma el consumo interno y la capacidad de concretar las reformas estructurales urgentes para impulsar el potencial de crecimiento.

El alto índice de desempleo merma la capacidad de concretar las reformas que Italia necesita para impulsar el crecimiento